

EL FUSTE

de
Jesús Cabrera
jcabrera@
eldiadedecordoba.com



Caballerizas y Telecinco

El informativo del mediodía de ayer en Telecinco terminó con una información sobre las Caballerizas Reales de Córdoba. Pusieron imágenes hermosas de la cuadra principal, de los nuevos boxes que el Ayuntamiento ha puesto en el interior del edificio. Hubo declaraciones del gerente de Córdoba Ecuestre, Javi Gómez, y de algunos jinetes que participan en el espectáculo Pasión y duende del caballo andaluz y que se

sienten orgullosos de trabajar entre tan nobles muros. A esto se añadió el testimonio de varios de los asistentes a la exhibición equina con planos de diversos rincones de tan magnífico edificio. Lo mejor de todo fue cuando dijeron que los caballos habían vuelto al edificio cuando había dejado de ser municipal. Pero, claro, este reportaje llevaba *enlatado* unos cuantos días y del tema del cobro de las entradas no dijeron ni pío, con lo que le gusta un escándalo a Telecinco.

Vivir en Córdoba

Camareros con el sello de la Capitalidad

Los empleados de cinco tabernas de la capital visten camisa azul como señal de "apoyo" a Córdoba 2016

● RESPALDO MUNICIPAL

La colaboración de la Oficina de la Capitalidad ha permitido abaratar el precio de la ropa que visten los camareros de estos cinco establecimientos. El objetivo que se ha marcado el promotor de esta iniciativa, Manuel Bordallo -de Sociedad de Plateros Posada del Bacalao- es que entre 300 y 400 trabajadores sigan este camino.

Rafael C. Mendoza

El camino de Córdoba hacia la Capitalidad Europea de la Cultura en 2016 cuenta con un apoyo más. A las lonas, banderas, camisetas, insignias y esa larguísima lista de actos en los que la candidatura se convierte en un eje básico se le ha sumado ahora el apoyo de un grupo de hosteleros de la capital. Los camareros de cinco tabernas -Sociedad de Plateros Posada del Bacalao, en San Lorenzo; Las Beattillas, en San Agustín; Los Chopos, en Santa Rosa; Santos, junto a Catedral; y Los Romerillos, del Campo de la Verdad- visten desde ayer camisas con el color azul europeo y el logotipo de esta candidatura estampado en el bolsillo. "Es una de las formas que tenemos de decir que estamos con Córdoba en su camino a la Capitalidad", destacó el gerente de Sociedad de Plateros Posada del Bacalao, Manuel Bor-



Bordallo, en el centro, y 11 camareros lucen la nueva camisa azul con el logotipo de la Capitalidad Cultural.

JOSÉ MARTÍNEZ

dallo, promotor de una iniciativa que ayer sorprendió a numerosos clientes que almorzaron en alguno de estos establecimientos.

Pero tanto el propio Bordallo como los titulares de las otras tabernas no quieren que este tributo "de apoyo" a la candidatura de

Córdoba se quede sólo en la vestimenta de una veintena de camareros. Su deseo es que en el menor tiempo posible haya entre 300 y 400 trabajadores de la hostelería de la capital ataviados con la misma camisa que ayer dieron a conocer, una prenda que ha sido fa-

bricada "expresamente" para este motivo.

Bordallo se mostró confiado en que este gesto lo secunden numerosos hosteleros en los próximos días. Se refirió así a que los propietarios del Hostal Lineros ya le han comunicado su intención de incorporar-

se a esta iniciativa. El gerente de Sociedad de Plateros Posada del Bacalao concluyó que "hay que agradecer la aportación" realizada por el director de la Oficina de la Capitalidad Cultural, Manuel Pérez. Su mediación ha permitido que la camisa cueste sólo 10,70 euros.

RAFALETE, LA GLORIA DE SAN AGUSTÍN

Y Cocherón

UNOS cuantos amigos del barrio, desde ya hace unos años, seis o siete por lo menos, cuando llega noviembre, a veces antes, se juntan en un cocherón que hay por la calle Aceituno, nada más salir del Huerto de San Agustín, y ensayan sus coplillas para el Carnaval. Anda que no echan horas, y eso que nunca han pasado ni a las semifinales.

Algunas tardes, si ando más aburrido que otra cosa, me doy una vueltecilla por allí para verlos cantar, que con suerte cae un botellín y hasta una tapilla de salchichón, que uno es carnicero y siempre va cargado el hombre. Les voy a ser sincero, a mí lo que más me

Les voy a ser sincero, a mí lo que más me gusta del Carnaval es cuando se celebra en la calle y se ponen las barras

gusta del Carnaval es cuando se celebra en la calle y se ponen las barras y esas cosas, lo de las comparsas y las chirigotas como que me da más igual, que no me entero de lo que cantan y me ponen un pelín nervioso con esos movimientos que me gastan, que parece que les han dado un calambrazo. Esto, como comprenderán ustedes, no se lo puedo contar a mis amigos de la comparsa, que tampoco yo quiero enemistarme con nadie, que cada uno tiene su gusto y sus aficiones, y todas son respetables mientras que no salpiques al que tienes al lado, como decía mi padre. Se podrán figurar ustedes que, por lo menos en mi barrio, las letrillas van este año mucho de las eleccio-

nes municipales y de lo que ha pasado en Cajasur, y la verdad es que algunas tienen la mar de gracia. Yo las tuve que leer para enterarme, porque de oídas no me entero, pero hay una del Sandokán que te revuelcas de la risa, aunque seguro que hay alguien que no se lo toman a broma como yo. Esos tienen dos problemas, como se suele decir.

Los que llevan ya un tiempo también ensayando son los de los pasos de Semana Santa, que menudas *pechás* se meten en el cuerpo, que les ponen hasta sacos en la parte de arriba. Yo eso lo comprendo menos que lo del Carnaval, no les voy a engañar, porque eso de cansarse gratis no lo termino de comprender,

que demasiado dura es la vida como para ponerle más piedras en el camino, me parece a mí. Pero vuelvo a decir lo de los gustos de antes, que también hay quien paga porque le peguen tres guantazos bien dados o porque le den tres patadas, que el otro día lo vi en la tele y casi me desmayo del susto, que yo no podía creer lo que estaba viendo. Aunque yo creo que a esa gente le falta un tornillo por lo menos, y que me perdona alguien si me meto donde no me llaman, pero es que normal, lo que se dice normal, no es. Y es que es verdad lo que dijo no sé quién, hay gente para todo, pero a mí que no me metan en el saco. Visto lo visto, hasta me apunto el año que viene a la comparsa.